

I Jornadas de Becarias/os, Adscriptas/os del CINIG, La Plata, 29 de octubre de 2010

## **Las artimañas de la moda: hacia un análisis del disciplinamiento en el vestido**

**Camilo Retana**

En mi investigación pretendo abordar el tema de la moda desde un punto de vista genealógico-crítico<sup>1</sup>. Por genealogía crítica entiendo el procedimiento teórico mediante el cual se intentan analizar las condiciones de emergencia de un determinado fenómeno y los juegos de verdad que lo regulan. Mi hipótesis es que en la moda se encuentra implicada una biopolítica a partir de la cual una serie de regulaciones recaen sobre el cuerpo y lo disciplinan, apelando sin embargo no a la coerción ni a la amenaza (aunque en casos límite también a ellas), sino al deseo. En esta medida, la moda sería un mecanismo de control que, antes que apelar a la represión de los cuerpos, los modelaría, echando mano de mecanismos de subjetivación mediante los cuales los individuos elegirían “voluntariamente” ser controlados. El biopoder alude al conjunto de dispositivos a través de los cuales las sociedades se interesan por controlar la vida. En esta medida, los mecanismos de control biopolíticos se distinguen de los sistemas de dominio que apelan a la “vieja potencia de la muerte”. Habría, pues, por un lado, dispositivos de poder cuyo principal recurso es la amenaza latente de muerte, mientras que, por otro, dispositivos cuyo norte es la normalización y regulación de la vida. La moda entraría dentro de estos últimos. Así, el fenómeno de la moda es considerado en mi investigación como una tecnología del yo; esto es, como una de esas tecnologías que “permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier otra forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos, con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza sabiduría o inmortalidad” (Foucault, 1996, p. 48).

Desde este punto de vista, la industria de la moda haría algo más que vestir los cuerpos. Según Judith Butler, todo discurso que tenga por objeto describir un cuerpo en realidad lo inscribe. Dicha inscripción tiene por objetivo establecer límites discursivos dentro de los cuáles se hará posible reconocer cuáles cuerpos importan y cuáles no. De este modo, a partir de un complejo

---

<sup>1</sup> Becario doctoral de la Universidad de Costa Rica (2010 – 2014) y adscripto al CINIG. Título de la beca: *Las artimañas de la moda: hacia un análisis del disciplinamiento en el vestido*, dirigido por la Dra. María Luisa Femenías y co-dirigido por la Dra. Laura Gioscia.

I Jornadas de Becarias/os, Adscriptas/os del CINIG, La Plata, 29 de octubre de 2010

entramado discursivo en el que saberes diversos como la nutrición, la biología y la medicina se funden con industrias desprovistas de carácter científico como la cosmética, el vestido y el espectáculo, se discurre sobre un cuerpo que se presume dado, pero que finalmente está siendo conformado por ese mismo murmullo que lo enuncia. Es por esta razón que en las sociedades contemporáneas los cuerpos bellos, sanos y a la moda son siempre los mismos.

En este sentido, cabe poner de relieve el hecho de que los abordajes filosóficos de la moda suelen partir de una serie de supuestos cuando ven en ella una problemática de carácter estético. En general, dichos abordajes consideran que el tema del vestido es finalmente un asunto de gusto, cuando en realidad hay una ontología social previa que es la que determina no solo qué prendas son bellas y qué prendas no lo son, sino también qué cuerpos son deseables y qué cuerpos no, y aún más, qué es un cuerpo humano y qué no lo es. Si partimos con Butler y Foucault de que, en el ámbito de la biopolítica, no hay cuerpos bellos, bien vestidos o deseables con anterioridad a un discurso que establece precisamente qué es lo bello, qué es un cuerpo y qué es lo deseable, se abre la posibilidad de analizar la moda en términos completamente distintos a los ensayados por los enfoques sociológicos, estructuralistas y marxistas. Dichos enfoques se han concentrado, unos con más suceso que otros, en determinar el contenido comunicativo de un determinado tipo de atuendo, o bien la influencia de las diferencias de clase en la puesta en boga de una costumbre vetimentaria o incluso la relación entre moda y libertad, o entre moda y sujeción, sin advertir que un problema anterior subyace a todas esas problematizaciones: ese cuerpo vestido del que se habla como si fuese un dato, está siendo construido y alterado por unas prendas que son las que ocupan toda la atención teórica; en este sentido, el cuerpo no es ese suelo estable sobre el que erige la moda, como lo habrían querido las distintas reflexiones filosóficas que la habrían analizado, sino precisamente una superficie móvil que, al no tener un sentido unívoco ni definido *a priori*, busca ser contenido y delimitado por las prendas.

De este modo, todo un horizonte de posibilidades de resistencia se abre al considerar desde este punto de mira a la moda, en la medida en que la reproducción de la norma vestimentaria subsistiría en virtud de su reiteración (performatividad butleriana), lo cual da espacio a que se

I Jornadas de Becarias/os, Adscriptas/os del CINIG, La Plata, 29 de octubre de 2010

generen procesos de resignificación y de reinención del cuerpo y la identidad a través de la vestimenta (considérese, por ejemplo, los alcances críticos que según esta perspectiva podrían llegar a tener el disfraz, entendido en sentido amplio como instrumento de deconstrucción crítica del cuerpo).

Así las cosas, mi interés es someter a una revisión crítica una serie de conceptos y prácticas relacionados con la vestimenta, así como las posiciones que, respecto de esos conceptos y prácticas, ha tenido la filosofía de la moda. El tema del estereotipo, la relación entre moda y moralidad, la influencia de la moda en algunas problemáticas de género, el prejuicio y su construcción social, el estilo, la moda como tecnología del yo y el tema de la construcción social del gusto son algunos de los problemas que pienso abordar en mi investigación.

### **Bibliografía:**

Foucault, M. (1998). *Tecnologías del yo y otros textos afines* (Trad. Mercedes Allendesalazar, 3ª Reimpresión). Barcelona: Paidós.